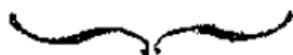


EL OBSERVADOR
POLÍTICO Y MILITAR
DE ESPAÑA.



N.º IV.

DEL 15. DE AGOSTO DE 1809.

...De igne egredientur, et ignis consumet eos. Ezech. cap. 15.



VALENCIA:
IMPRESA DE MIGUEL
Domingo, frente de San Juan.

DISCURSO POLÍTICO.

Cada día se descubre mas cercana la época feliz de la libertad y de la regeneracion , que el heroísmo de los Españoles prometió á la Europa. Los cobardes ó indiferentes empiezan á desconfiar de la seguridad que les prometia su inaccion; y los cálculos fundados en principios erróneos cubren de rubor á aquellos que el mundo llama prudentes. Incapaces de elevarse sobre la reducida esfera de su ser, no estudian en los sucesos la primera causa que los dirige : y como si el instinto del bien y sus generosos esfuerzos no fuese en las naciones la impulsión secreta que

les inspira el Eterno para desbaratar la obra de los tiranos , presagian de qualquier resistencia una esclavitud mas merecida y cruel.

Al ver las legiones formidables que qual torrente impetuoso inundaban nuestras provincias , creyeron apagada enteramente la llama sacrosanta de la insurreccion popular : decian que la España cubierta de soldados , sumergida en un abismo de desgracias tan grandes, tan multiplicadas , tan fuertemente encadenadas entre sí , tan desesperadas y tan poco reparables, no podia libertarse sino por un milagro; y en el exceso de un temor infiel desconfiaron de la Providencia en el momento mismo en que debian resplandecer de un modo mas admirable sus recursos.

El Observador remite estas almas débiles al desengaño de los tiempos , y las exhorta á no dexarse llevar de especulaciones vanas en el

sincero reconocimiento de un prodigio que el Protector supremo de la sociedad humana debía á los derechos de su propia gloria despues de tantos años de crímenes y de escándalos.

Á pesar de la malignidad del moderno filosofismo subsiste aun la hermosa cadena que une la tierra con el cielo: y la religion no ha llegado á borrarse hasta tal punto en el corazon humano, que dexé de sentir en lo que estamos viendo, los golpes vengadores de la divina justicia, y el celo del Señor por la gloria de su augusto nombre.

¿Qué sería de la tierra, si abandonada enteramente á las furiosas pasiones de los malvados, pudiesen estos correr sin freno al desastroso fin de sus designios? Ay!::: La bella imagen del Criador quedaria bien pronto borrada en los seres que la habitan, la paz y la justicia huirian al desierto, y transformado

el mundo en un caos de horror, vendría á ser para los hombres un infierno anticipado.

Gracias á la benéfica providencia que vela sobre el género humano, que los esfuerzos del mal hallarán siempre una barrera impenetrable en las reliquias del bien, y que al través de los tormentos que ocasionan los delitos, se consolidará el imperio luminoso de la divina razon.

Los delirios de Bonaparte y las atrocidades sin exemplo á que le ha precipitado su insaciable ambicion, son otras tantas lecciones de moral para los pueblos, los quales convencidos por la evidencia de que un ligero vapor ha bastado á obscurecer el ancho disco de su pretendida gloria, se elevarán invenciblemente á la idea de aquel dedo omnipotente é invisible que señala á los soberbios y los anonada, convirtiendo en polvo el cetro de los tiranos.

El mismo brazo que allanó los fuertes muros de Jericó al sonido de unas débiles trompetas, que derribó la formidable estatua de Nabuco con una pequeña china, que hizo superior la humilde viuda de Betulia á todo el poder del orgulloso Asirio, ha suscitado en nuestros días un *Pajuelero* de Valencia, un *Aldeano* del Bruch, un *Mesone-ro* de Hall, para derrocar de su alta cumbre al *todopoderoso* Napoleón. Continuemos observando aquel monstruo en la sangrienta carrera de su ferocidad, y veremos cumplidos en sus reveses los divinos oráculos contra un poder impío.

Ni los discursos seductivos dirigidos á los Ungaros, ni los prestigios de su nombre, ni el sanginario furor de sus decretos han podido enervar la actividad guerrera de una nacion tan noble como leal, acostumbrada á salvar el trono de sus Príncipes en los peligros

de su ruina. Resueltos á vengar la augusta casa de Austria tan públicamente ultrajada, excitados de los mismos sentimientos que los Españoles por su propia independencia y por la de toda la Europa, marchan en numerosas columnas sobre las riberas del Danuvio, ardientes de venir á las manos con los bandidos de *Schoembruun*. Los laureles almacenados por el héroe de *Slink* en los campos de *Krems*, encienden una emulacion de gloria en los pechos de estos ilustres guerreros, y se apresuran á provocar nuevas batallas, seguros en su valor de la victoria.

Reducido Bonaparte despues de sus terribles derrotas á un pequeño punto de la baxa Ungría, lucha con la adversidad que interrumpió su fortuna, para amenazar su exécrable existencia. El Archiduque Carlos no cesa de fatigarle por el frente, el General Hiller y el Archiduque

Juan le atacan por sus flancos, y los ejércitos de Alemania le amenazan por las espaldas. Los progresos de los Tirolese en la Suavia y Baviera, la marcha rápida de los Príncipes de Hesse-Cassel y Brunswich sobre los círculos de Saxonía y Franconia, malogran los recursos que aun se lisonjeara poder encontrar en la sangre y dinero de sus Reyes esclavos. En vano se apresura á ordenar el levantamiento de un cuerpo de reserva al mando de Junot, con objeto de romper esta terrible cadena militar que le rodea y comprime; el genio del valeroso *Squill* llama demasiadamente la atención en las orillas del Elva, y las sabias combinaciones del Gabinete inglés habrán desplegado á estas horas sobre las costas de Holanda con un ejército numeroso y vencedor. Así que, el tirano contrastado en sus designios, y burlado en sus esperanzas, solo cuen-

ta para salvarse con el terrorismo de sus satélites en París, y con los últimos sacrificios de la infeliz Italia. Mas el Senado ve estampada en la frente de los Franceses la imagen sombría de la cruel desesperación: en vez de presentar á los conscriptos un campo de laureles y de gloria, solo puede ofrecerles un vasto cementerio inundado de despojos y sangre de sus hermanos; la ruta que les señala hasta el Danubio está cubierta de bayonetas, y rodeada de peligros: dexan su patria, para atizar en otra region remota la hoguera fúnebre que ha encendido su tirano, y llevar la leña que debe consumirles. No es la libertad la que les llama, es la ambicion de un abominable monstruo, que desde que subió al trono imperial, no ha cesado de engrandecer la esfera de su poder con el solo fin de cargarles mas impunemente de cadenas. Un grito de in-

dignacion resuena en toda la Alemania, pidiendo venganza contra el tirano; y este resentimiento, solo podrá apagarse con torrentes de sangre de sus esclavos. Se separan de los brazos de una tierna madre para invocar dentro breve, aunque inútilmente, este dulce nombre, en el teatro del carnage y del horror, entre millares de cadáveres privados de sepultura, y en las últimas angustias de una muerte temprana. El profundo convencimiento de su injusticia es la serpiente cuyos silvidos hacen presentir á su espíritu todos los tormentos de este desorden cruel y vengador.

La Italia por otra parte, teatro de los sangrientos ensayos del moderno Atila, y objeto privilegiado de su rencor impío, responde con síntomas de un odio renaciente á la falacia y despotismo del Gobierno. Los homenajes que los infames Magistrados de Milan rin-

den á la tiranía , son la vil expresion de la esclavitud que pesa bien poco sobre el sentimiento libre de los pueblos. La Italia ha visto en pocos años renovados en sus fértiles campiñas , baxo el imperio de Napoleon , todas las atrocidades de los siglos bárbaros. Quando entre los dolores y angustias de un cruel cautiverio no quedaba otro consuelo á sus desventurados hijos que el de la religion , ha visto al venerable Padre de los fieles confinado en su palacio , privado de los consejeros que le ayudaban en el augusto desempeño de su cargo pastoral sobre toda la Iglesia , rodeado de verdugos , y expuesto á la mofa y escarnio de sus propios súbditos ; ha visto derribada la tiara pontificia , y tremolar en su lugar aquellas águilas carniceras hidrópicas de la sangre de los pueblos , arrancar con fiera violencia de las sagradas manos del supremo Pastor

la honda y el cayado, interceptarle toda comunicacion con sus ovejas, oír con maligna sonrisa sus tiernos gemidos y lamentos, oponer la inflexibilidad de un carácter atroz á la piadosa expresion de unas manos puras, de un corazón contrito, de unos labios inocentes. Ha visto invadir unos Estados, glorioso monumento de la munificencia y gratitud de los Príncipes cristianos á los señalados favores recibidos de la silla apostólica; trastornado un gobierno paternal tan invariable en los principios del bien de los pueblos, como la religion en que estriba; confundida en la gran masa de las depredaciones de un Corso rapáz la antigua y moderna capital del universo; substituidos al sacro Colegio un cuerpo consultivo de ateistas; á los diferentes grados de la prelación las nuevas dignidades profanas del imperio francés; á la institucion mas sa-

bia, mas pura y mas invariable que conocieron los tiempos, el código absurdo y extravagante de Napoleon. Ha presenciado el saqueo de sus templos, los multiplicados insultos hechos al sacerdocio, las humillaciones inauditas de los Ministros del santuario, el silencio de la cantadora Sion sobreco-gida con el estruendo pavoroso de las armas; y las lágrimas de la divina esposa asaltada y profanada en su mansion de paz por otro Eliodoro, mas bárbaro é impío que el primero.

Todo esto ha visto la Italia con sus propios ojos á la faz de todo el mundo cristiano, y delante de aquel cielo vengador, que tronando al fin sobre tantos delitos, inspira en el corazon de todos sus pueblos el sentimiento de insurreccion que les anima.

Sí, ya el verdugo de Madrid, el sanguinario Murat ha abando-

nado el trono de Sicilia, huyendo precipitadamente de la venganza de aquellos pueblos: Nápoles respira sin la presencia de un monstruo que baxo el título de Rey ha desplegado en poco tiempo todo el instinto de un Caribe. Agitado de la rabia, forma una legion en los Estados pontificios, y cediendo á la impulsión irresistible del destino, él mismo pone las armas en las manos de aquellos que expían la ocasion de dar un saludable desahogo á su furor. ¿Y qué barrera seria capaz de contener al ejército anglos-iciliano en la gloriosa carrera de sus triunfos? Marchando entre las aclamaciones de los Napolitanos, aumentado con los innumerables jóvenes que vuelan á las armas, precedido de la esperanza de otros pueblos cautivos que lo invocan, y seguido de la humanidad agradecida, huirán de su presencia aquellos mercenarios de la

tiranía, aquellos consultores del crimen que con tanto oprobio del siglo ejercen la mas bárbara dominacion en los Estados de Roma.

El Observador tiende la vista hácia el norte, y no advierte ya sobre sus tronos aquellos Príncipes que afianzados en la *omnipotencia* de Napoleon; se creían exêntos de la inestabilidad; huyen, abandonan su capital, no como guerreros de honor, sino como viles egoistas, maldecidos de sus vasallos, y atormentados de sus propios remordimientos. Sus coronas, precio de una sangre inocente, recompensa de la baxeza y del crimen, y ceñidas por una mano impía, no podian florecer sobre sus sienes impuras. Francfort es el punto de reunion de estas ilustres víctimas del error, que olvidados de que los Reyes no han nacido para ser opresores, ni los pueblos para ser oprimidos, tuvieron sin embargo la inconcebible de-

bilidad de venderlos por un simple título de honor al mas vil y mas infame de los tiranos. Desquartzaron qual otra Medea á sus propios hijos; armaron la briosa juventud alemana contra el venerable Gefe del imperio; remacharon las cadenas que les arrastraban al campo mortífero del usurpador universal, sancionaron con sus decretos el acto mas escandaloso de rebelion, y se pusieron de parte de un malvado contra la reaccion física y moral de la especie humana. Las tiránicas combinaciones que precedieron á su caída, debian naturalmente apresurarla. Los sentimientos generosos del alma pueden ser combatidos, mas no apagados; y la fortaleza que inspira la justicia contra la esclavitud se acrecienta en las cadenas, rompe las prisiones, y renace baxo la cuchilla de los verdugos. Hace tiempo que el protector de estos seres destituidos

de dignidad y sentimiento dixo con insolente orgullo á las naciones que mandaba: *vuestros bienes y vuestra sangre me pertenecen, sufrid y morid*; pero el Dios de clemencia que ha señalado límites á la tiranía, firmaba al propio tiempo en el empíreo la aniquilacion del descendiente de los Tiberios. Quizá veremos prolongarse algunos dias el cumplimiento de este terrible fallo, quizá los Príncipes que todo lo esperan de su dios Napoleon, abusarán del intervalo para entregarse sin reserva á una necia confianza; mas sean quales fueren los incidentes que sobrevengan, el consejo del Eterno subsistirá, y su voluntad será cumplida.

La Holanda presenta un aspecto cada vez mas interesante, y obra en ella con doble vehemencia el dulce recuerdo de su perdida libertad. Comparando su antiguo esplendor con la humillacion y obscuri-

dad en que se halla baxo el gobierno de Napoleon, no hay Holandés que no abrigue en su pecho el odio mas implacable contra el autor de sus desgracias. Perdieron sus Príncipes, su constitucion, sus costumbres, sus naves, sus colonias, sus riquezas; y el monstruo hidrópico de la sangre de las naciones, exíje como un tributo debido á su ambicion, la de sus hijos. Pretende que los descendientes del inmortal *Barneveldt*, de aquel ilustre Pensionario que sacrificó generosamente la vida á la libertad de su patria, concurren ahora á consolidar un despotismo, que tiende nada menos que á la opresion universal del universo. Quiere que la Holanda pacífica y comerciante abandone los mares que hicieron su grandeza, y se revista en los campos de su furor guerrero para participar de las maldiciones que provoca. Pero los Holandeses conservan todavía honor

y sentimientos; y los de París han llegado á conocer, que en torno del trono de Luis Napoleon tiene su principal asiento el *desafecto á los tiranos*. Llegó el momento de comparecer los generosos Ingleses sobre aquellas costas para dar un impulso enérgico y decisivo á los esfuerzos de la libertad.

¿Y qué diremos de la Rusia, cuya marcha ha sido un misterio para el Observador? La continuacion de hostilidades contra los engañados Suecos, la lentitud en los movimientos de las tropas sobre Galiticia, el aspecto que presenta Petersbourg, el silencio de los papeles ministeriales de París acerca las operaciones de los ejércitos rusos, el exquisito cuidado con que los redactores subalternos recogen de los periodistas extranjeros todas aquellas cláusulas que pueden lisongear con apariencia favorable de hostilidad, la influencia de las victorias

del Archiduque Carlos, el espíritu público de Europa desde el oriente al occidente, desde el norte al mediodía, el voto unánime y universal tan soberanamente manifestado por la insurrección de todos los pueblos: esta multitud de circunstancias hacen creer y esperar que el Grande Alexandro reservará algunos años de su reynado para la gloria.

Los Americanos, esa República enemiga jurada de la opresion, no podia permanecer largo tiempo vil juguete de los caprichos del tirano de Europa. Burlados con afrenta de sus autores los ensayos sistematicos de una filosofía que espera el resultado con la calma de la insensibilidad, sin detenerse en los acerbos males que ocasiona, han triunfado en estas generosas provincias el instinto de la libertad y los verdaderos intereses de un pueblo agrícola y comerciante. El levan-

tamiento del embargo les ha restituido la amistad de la Inglaterra, y este enlace político y cordial con la reyna de los mares por sus numerosas flotas, abre mil puertas al superfluo de sus producciones, y á la importacion de aquellos objetos que no pueden obtener ni de su suelo ni de su industria. Mientras la soberanía y el vasto comercio de Inglaterra permanecian invulnerables á pesar de su embargo, cuyo verdadero objeto era herir á uno y á otro, ¿quál era la conducta de Bonaparte respecto á los Estados unidos? Él insultaba su pabellon, justificaba con viles sofismas las piraterías cometidas en su nombre, presentaba á los infelices marineros la alternativa de servirle, ó de gemir en las cadenas; y estos actos de atrocidad inaudita, este violento ultraje de todos los derechos, eran celebrados por sus agentes en Filadelfia como otros tantos ras-

gos dignos del carácter del grande hombre admirado en el universo por sus luces é ideas liberales. Mas el pueblo, digno campeón de la verdad contra las ilusiones de los sabios en estos últimos tiempos, lejos de mostrarse dócil á semejantes prevenciones, reconocia en Bonaparte el Tiberio del siglo 19. el enemigo declarado de los pueblos mas fieros de su espíritu público, ó mas zelosos de su independendencia, y el depravador de todas las teorías políticas que no son favorables á la existéncia del despotismo. Al grito de los Españoles respondieron con otro de indignacion los Americanos, y aquellas ilustres provincias se ven libres del influxo del tirano.

La España, exe principal de la gloriosa insurreccion del universo, llama particularmente la atencion del Observador, y ofrece cada dia nuevos prodigios dignos de la his-

toria. Mas fiera y mas terrible en la adversidad que en la fortuna, ha levantado como por encanto ejércitos numerosos, no solamente capaces de contener al enemigo, sino de vencerlo y destrozarlo. Las gavillas esparcidas con la confianza de algunas victorias, han visto con asombro, que el número y fortaleza de los vencidos es muy superior á los de los vencedores, y que las efémeras dispersiones de los primeros han establecido entre ellos la regla y disciplina. Tímidas y cobardes aquellas legiones, que en la preponderancia de sus armas amenazaban dos meses ha con insolente orgullo las puertas de Sevilla, se replegan precipitadamente, evitan todo ataque parcial, y vacilan en exponerse á una batalla. En la Mancha cinco regimientos de caballería han sido destrozados por dos de infantería, y el de caballería de Farnesio al mando del intrépido Co-

ronel D. Luis Lacy ; el valeroso Lacorte ha penetrado hasta el sitio de Aranjuez , y con una gallardía propia de los tiempos heroicos arrancó de las manos usurpadoras del intruso Rey las yeguas y caballos que nos había robado. Los Extremeños se han cubierto de gloria, causando con sus guerrillas un daño incalculable al enemigo, y desplegando en medio de la tribulación todas las virtudes del mas ardiente patriotismo. Los Gallegos respiran el ayre apacible de la libertad despues de tantos meses de lucha y de tormentos. Armados con las armas que arrancaron de sus verdugos, persiguen á los que han quedado y huyen hácia Castilla , temiendo el grave peligro de ser envueltos. Los Asturianos se apresuraran á vengar un momento de servidumbre que sufrió su capital. Este funesto acontecimiento que la verdad de la historia no imputará ja-

más á la generalidad de aquel Principado fiel , será expiado por sus verdaderos hijos en el templo de la justicia y en el campo del honor. Los Roncaleses poseidos de un noble orgullo , mantienen la libertad en su valle , y la vista de los asesinos que por todas partes les rodean , solo sirve á redoblar su cólera. Los Molinenses , esa nueva Farsalia , modelo de firmeza y lealtad á todos los pueblos libres , han puesto el colmo á la gloria de sus antepasados , desplegando un cúmulo de virtudes heroicas que immortalizan su nombre. Manuel Langa , alias el *Empecinado* , mas formidable todavía al usurpador Joseph que lo fue en otro tiempo *Ziska* á Wenceslao y Segismundo , continúa vengando á la naturaleza y á la patria , cayendo como un rayo sobre los destacamentos enemigos , apoderándose de sus comboyes , y ofreciendo cada dia á los

manes de sus desgraciados padres sangrientos tributos de un furor implacable. El Doctor Rovira, azote de los Franceses en el Ampurdan, restaura por sí solo con sus hazañas el esclarecido nombre de los antiguos Catalanes, aquel nombre tan respetado y temible desde las orillas del Sena hasta el centro del Asia. La invencible Gerona ha eclipsado la gloria de los tiempos antiguos y modernos. El tirano, cuyas águilas tremolaban orgullosas sobre las torres de Viena, ha visto destrozadas sus irresistibles legiones al pie del muro de esta pequeña plaza. Dos meses de sitio, quarenta y cinco dias de brecha abierta, una de ellas practicable para 50. hombres de frente, 7027. bombas, 2910. granadas, 65200. balas rasas, treinta y cinco ataques, diez furiosos asaltos; solo han servido á probar á la edad presente, que la decantada *omnipotencia*

de Napoleon viene á estrellarse á los pies de la firmeza, de la lealtad y de la virtud: que el genio de la intriga mas bien que el de la victoria ha preparado siempre la marcha de este célebre conquistador, y que si las plazas mas impenetrables no han podido resistir á su presencia, Gerona ha tenido la gloria de hacer su desesperacion, convirtiendo en eterno oprobio la magia de su poder.

Entre tanto la Suprema Junta Gubernativa del Reyno se ocupa incessantemente en establecer sobre las ruinas del Estado un nuevo y magnífico edificio social. Fiel á sus principios continúa el plan que se ha propuesto, aplicando para nuestra comun felicidad las interesantes ideas que una sensible filosofía ha podido sugerir en el espacio de 20. años de lágrimas y tormentos. En el espíritu general de la Nacion advierte la idea de la verdadera libertad

civil que condena la de una sociedad, donde no hay mas virtud que la de obedecer : y resuelta á no seguir otros impulsos que los que dimanen de un noble é ilustrado patriotismo, prepara á todas las provincias, en recompensa de sus sacrificios el don inapreciable de una dichosa regeneracion. Feliz aquel, que concurriendo con sus talentos á los trabajos de esta augusta asamblea, redoble los esfuerzos de su ingenio para indicar un verdadero sistema de educacion pública. Este resorte de la bienaventuranza civil exige con preferencia todos los cuidados de los bienhechores de la patria. El pueblo reclama su ilustracion, para deleytarse en las ventajas que le han procurado sus triunfos, para hallar la fuerza del poder en la conviccion de sus propios sentimientos, para respetar la autoridad en su origen, para adorar la ley en la voluntad general

de la Nación, para someterse á unas convenciones de las que le deba nacer su felicidad, para dulcificar sus costumbres, y comprender el divino lenguaje de la Religion y de la virtud. ¿De qué sirven las mejores constituciones, quando el pueblo yace sepultado en la mas torpe ignorancia? Por sabias que fueren las leyes establecidas, no podria tener lugar otro imperio que el de la fuerza. Todos los abusos nacen del error, y la ignorancia produce un choque continuo de uno solo contra todos. Entonces el puñal se afila, la sangre corre, las propiedades están mal seguras, el pasajero camina con sobresalto, las imposturas engañan las naciones y los siglos, el fanatismo y las máximas supersticiosas obscurecen la faz de la religion y el verdadero culto; tienen lugar las máximas que arman los pueblos contra los Reyes, y los Reyes contra los pue-

blos. Entonces no se conocen los fundamentos de las leyes, ni las relaciones de la Nacion con su Soberano, ni el bien ni el mal, ni el remedio ni el abuso. El pueblo insensato y bárbaro es arrebatado á cada momento por un instinto de ferocidad, el hombre de estado que quiere serle útil y que se atreve á presentarle un bien que no conoce, expone su vida; y el literato que hace un generoso esfuerzo para anunciar la verdad, conjura las pasiones que vienen en fin á sepultarlo en la miseria y en el olvido.

Nuestros mayores tenían principios de educacion, que hacian á los hombres fuertes, robustos, sabios, hijos dóciles y obedientes, buenos padres, buenos esposos, honrados y buenos cristianos: penetrados de las ventajas de una educacion nacional, se condolían de la progresiva negligencia del gobierno sobre este punto, pero hallaron en

un instituto celoso y sabio el suplemento de este deplorable olvido. Los Jesuitas, formando la juventud con aquellos conocimientos que constituyen un buen ciudadano, conservaban al mismo tiempo en toda su pureza las costumbres y la religion. Reemplazado este sistema por el instituto falsamente filosófico, lloramos, y llorarán los venideros el diluvio de males que ha causado. Discurran quanto quieran las Naciones de Europa: sola la educacion, cuya falta ha causado el desorden universal, puede restituir con sus benéficos influxos la paz que deseamos, la libertad perdida, los derechos de los pueblos, la gloria de la religion, el esplendor de los tronos, las buenas máximas de los reynos, el respeto á las instituciones, los intereses de la generacion presente, y el bien estar de las venideras.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

París 12. de Junio.

Los ánimos están inquietos: el ruido de las armas y la imágen de la guerra tienen á los espíritus en continua alarma. Todo es temor, todo espanto: los mas ancianos no se creen seguros en el secreto de sus casas; mas la consternacion sobresale en el público: cada uno está muy atento á recoger quantas noticias llegan, y segun son prósperas ó adversas, en medio de la alegría ó tristeza que les causan, nada temen tanto como el manifestarse poco sensibles á una ú otra de estas pasiones.

En el Senado es donde los espíritus se hallan mas agitados y perplexos. La opinion de las naciones está contra Bonaparte, y es imposible ganarla con sesiones y con-

sejos. Por mas vueltas que se den á los papeles diplomáticos del Austria, por mas que se insista en revestir su política de un ayre de perfidia, nada se adelanta; los sucesos de España han prevenido demasiadamente los ánimos, y no quedan otras armas contra toda la Europa indignada, que las de nuestros infelices conscriptos.

Ciertos fenómenos aumentan el espanto de aquellos que ciegos idólatras de Napoleon lo han admirado como el hijo mas querido de la victoria. En el mismo dia y en la misma hora en que su ejército recibia el último golpe sobre el Danuvio, un furioso uracan se manifestaba en París y en la vasta extension de quarenta Comunes. Este metéoro se anunció con unos vientos impetuosos del sudoeste y del norte, que chocando con la mayor violencia, producian en la atmósfera un mugido espantoso. Los

truenos, la copia de granizo, el crugido de árboles rompidos ó arrancados por el uracan, hacian estos momentos terribles: y no hay la menor duda en que si la violencia del viento se hubiese sostenido mas tiempo, todo habria sido convertido en ruinas. Seis minutos han bastado para causar los mayores desastres, señaladamente en el departamento de la *Correzé*. Mas de doscientos edificios han sido arruinados, todos los molinos destruidos, un número infinito de árboles preciosos de toda especie arrancados nada ha podido resistir á la violencia del viento. Casi todas las praderas se hallan cubiertas de arena ó de piedras, y la roca se manifiesta desnuda sobre tierras cubiertas antes de un vigoroso plantío de viñas ó de bellas semillas de trigo y centeno.

Si en el dia de sus victorias Bonaparte ha encontrado siempre cir-

cunstancias misteriosas que han dado un realce prodigioso à su fortuna, es preciso convenir en que el hado adverso continúa contrastando en sus derrotas con otras circunstancias funestas y análogas á la indignacion del alto olimpo.

Ya no se publican boletines al son de atabal; las postas van y vienen, y los redactores cansados de mendigar inútilmente noticias, se copian unos á otros sus invenciones y sueños. Mientras marchan á empujones los conscriptos, todos son lloros y lamentos en los tribunales de policía de los cuarteles. ¿Qué otro fin podrá tener este sistema robesperiano de Europa, sino el mismo que tuvo el Robespierre de la Francia?

DETALLE DE ALGUNAS
operaciones de los ejércitos austríacos en el Tirol sobre Rab, y en Alemania, segun las hemos podido adquirir hasta 20. de Junio.

El objeto del Archiduque Juan en su marcha del Tirol hácia Viena fue cubrir la baxa Ungría, estableciéndose frente de *Rab*. Siguióle el General Chasteler, despues de haber organizado á los valientes tiroleses, cuya segunda reaccion les hizo enteramente dueños de su capital y pais, derrotando hasta las reliquias del General francés *Duroy*. Se dirigió á *Brixen* y *Bozzen* sobre *Trento*: emprendió luego la ruta por las montañas de *Basano*, territorio de *Venecia*: arrolló las tropas del General francés *Rusca*: atravesó el *Bellunese* y *Cadorin*: entró en la *Stiria meridional*, di-

triz y Cilley, hácia la Esclavonia y Croacia, donde reforzó el ejército de reserva al mando del Archiduque Palatino.

Esta marcha rápida desconcertó el extravagante plan de Napoleon, cuyo objeto no era otro que deslumbrar á la Europa con nuevas adquisiciones sin hacer caso de pérdidas y peligros. La batalla de *Rab* fue una de las mas sangrientas: los Franceses atacaron el 14. de Junio al Archiduque Juan, quien hizo en ellos una horrible matanza, mas reflexionando aquel Príncipe, que no debía comprometer sus fuerzas antes de llegar los refuerzos que esperaba de Ungría, se retiró en buen orden sobre Comorn. Los Franceses embistieron á *Rab*, pero sin fruto: el espíritu de su guarnicion la hace invencible.

El Tirol auxiliado de unos 60 Austríacos que dexó el General Chasteler hacia entre tanto los mayores

prodigios. Su gobierno mandó pena de la vida, que todos los habitantes sin distincion acudiesen á tomar las armas: que los pudientes subministrasen auxilios de toda especie, y los sabios sus luces para sostener é inflamar el entusiasmo. Desde luego trataron de sitiar la fortaleza de *Kuffstein*, único punto que ocupaban los Franceses en todo el pais. Unidos estos héroes á los del *Vorarbelg* se han propuesto llevar el terror y espanto mas allá de las fronteras. Á fin de impedir una organizacion que puede ser muy funesta á Bonaparte y á los nuevos Reyes sus aliados, el General *Wurtembergues Phull* se dirigió el 12. de Junio con 600 hombres hácia *Lindau*. El 13. dispuso que el mayor *Scheller* hiciese un reconocimiento hácia *Leybach*, y pudo adelantarse hasta *Horbrang*. Los habitantes de *Breguenzen* tocaron alarma, y pusieron al enemigo en precipitada

7-
fuga, haciéndole muchos prisioneros. Estas ventajas que naturalmente adquirirán cada día mayor importancia, empiezan á influir en el espíritu de los Suizos. Su *Landeman* amigo de Bonaparte ha decretado pena de la vida contra todo tirolés que penetre por este país: no obstante empiezan á prevalecer en los Cantones ciertos síntomas de insurreccion contra el dictador de la acta de la federacion helvética.

Por la parte de oriente el Príncipe de Hesse-Cassel, baxo el título de Conde de *Am-Ende*, se señala con nuevos sucesos. Su ejército compuesto de 3000 hombres, incluso el excelente cuerpo de caballería de Brunswick, entró el 7. de Junio en los Estados de Saxonia. Dirigió una proclama enérgica, manifestando á los Saxonos sus verdaderos intereses en la reunion contra el tirano. El 10. á las cinco de la tarde entraron los Austríacos en

Dresde sin dificultad alguna. Al propio tiempo el Duque de Brunswick se dirigia sobre la ruta de Nossen, donde el 15. de Junio atacó y derrotó completamente á los Saxonos, persiguiéndoles los hulanos hasta Eisenach, y amenazando las ciudades de Hall y Leipsich. El Príncipe de Esse-cassel siguió á Korbiz, y el 12. su vanguardia atacó y derrotó en Feresberg al enemigo. Las tropas vencedoras continuaron marchando el 13. 14. y 15. á Freyberg, Meysen, hasta Hall.

De todas estas fuerzas, algunas columnas se han dirigido sobre Torgau y Wirtemberg, otra por el círculo de Ertzeberg sobre el Voigland, donde deben juntarse con los del Bayreut, y otra ha penetrado hácia el Palatinado. Los muros de Francfort sirven de asilo á los nuevos Príncipes y Reyes creados por Napoleon, que han abandonado á sus vasallos. El Rey de Saxonia en-

vió sus efectos á San Gall, y el parque de artillería á Magdebourg. Estos movimientos no solamente encienden el fuego santo de la insurreccion en toda la Alemania, sino que facilitan inmensos recursos á la Boemia, favorecen el levantamiento del Tirol y Vorarbelg, y amenazan al tirano por las espaldas. Este mandó publicar el 14. de Junio en su cuartel general de *Schoenbrunn* la órden siguiente. „El Emperador ve con dolor los desórdenes que se levantan á las espaldas de su ejército, y que se multiplican hasta el punto de ocupar toda su atencion.”

„S. M. I. ordena á los Gobernadores generales, Comandantes de las provincias, que formen inmediatamente columnas ambulantes, compuesta cada una de ellas de un Ayudante Comandante, ó de un Coronel, de un Gefe de esquadron, de un Capitan de infantería, de un

Oficial de gendarmería, que hará las veces de Edecán, y de un Magistrado del país.”

”Estos oficiales establecerán una comisión militar para cada columna. La primera extenderá su jurisdicción sobre el círculo de Viena; la segunda sobre el de San Polten; la tercera sobre el de Steyer; la quarta sobre el de Linz; y la quinta sobre el de Untermarchandsberg. Seguirán á estas comisiones baxo las órdenes del Comandante tres brigadas de gendarmería, 60. hombres de á caballo y 90. hombres de infantería. Cada destacamento de caballería será mandado por un gefe de esquadron, y cada destacamento de infantería por un Capitan. Todos estos destacamentos tendrán el número de oficiales prescrito por los reglamentos militares con proporcion á sus fuerzas. Todos los conductores que abandonen sus cuerpos con pretext-

to de fatiga, serán aprehendidos, juzgados, é inmediatamente sentenciados. El comandante de cada columna dará parte todos los dias al Mayor General del lugar donde se halla, y de lo que haya obrado. Las columnas cuya fuerza pase de 150. hombres, se subdividirán en pequeñas patrullas que acudirán donde convenga. Cada comision tendrá un Magistrado del círculo, y se dirigirán á donde sea necesaria su presencia. La presente orden se fixará en todas las ciudades y pueblos sobre la ruta de Strasbourg á Viena, y leida á los diferentes regimientos y des'acamentos á su tránsito. Se enviará un exemplar á todos los Comandantes de las tropas que están en marcha. = Alexandro Neufchatel (1).

(1) *El miserable artificio que Bertier emplea en esta orden, choca extraordinariamente, y hace conocer hasta qué punto intentan aquellos tira-*

Á pesar de esta disposicion presentada á la Francia con tan miserable artificio, los Alemanes avanzan desde Nuremberg, los Tirolese amenazan á Muinch, y los Austríacos han atravesado el Danuvio por Linz. El momento decisivo no está distante, todo anuncia nuevas y sangrientas batallas.

nos alucinar á la Francia. Los desórdenes que supone, son el levantamiento del Vorarlberg, de la Suavia y Franconia: las columnas móviles ó ambulantes, un cuerpo de observacion para cubrir la ruta de Strasbourg, y poder asegurar la retirada. Así se ve que mandan comunicar esta disposicion á los Comandantes de las tropas que están de marcha hácia el ejército grande, á fin de que con la seguridad de un auxilio vacilen menos en arrostrar los riesgos, y sea menos frecuente y numerosa la desercion.

DETALLE DE LOS SUCESOS
militares de Galicia y Asturias
desde el 23. de Mayo hasta
el 15. de Junio.

El 23. de Mayo, *Soult* con las reliquias de su ejército llegó á Lugo, y el 29. del mismo pudo reunirse en aquella Ciudad con las tropas de *Ney*. Este General tan semejante á *Soult* en la osadía como en el oprobio, habia salido de Galicia el 21. del anterior dirigiéndose á Asturias, cuya capital invadida de antemano por *Kellerman*, fue acabada de despojar por estos bandidos. Desesperando en Asturias de una sumision de parte de aquellos nobles habitantes, que han jurado morir primero que arrastrar las cadenas del tirano, resolvió abandonar esta delicada empresa á *Kellerman*, y volver precipitadamente á Galicia para conjurar la tempestad que le amenazaba.

Llegó á *Avllés* el 22. de Mayo, y desde luego se ofrecieron á su vista una multitud de cadáveres insepultos sacrificados por el General *Marcognet* á la venganza de nuestras tropas : pasó el *Nalon*, sufriendo el vivo fuego de las alturas situadas á la derecha de aquel rio; siguió por el *Caneiro* y su retaguardia hácia *Navia*; mas sorprendidos los Franceses en la altura del Cabo de San Pedro por dos buques de guerra, hubieron de sufrir tres horas de fuego que hizo en ellos una horrible matanza. El 25. emprendió el paso del *Luarca*, donde los nuestros prevenidos con dos cañones de á 24. uno de á 8. y otro de á 6. continuaron desplegando su indignacion sobre estos malvados, en términos, que la mayor parte, á fin de huir del terrible fuego, pasaron á nado. Lo propio les sucedió en *Castropol* y *Lavega*, de manera que en esta marcha hasta *Mondoñedo*, donde lle-

garon el 27. perdieron los enemigos 4500. hombres El 29. llegaron á *Lugo*, donde encontraron al célebre *Soult*, digno de ocupar en la historia un lugar inmediato á *Ney*. Ambos Mariscales contaron sus aventuras, y convinieron en el modo de hacerlas saber á la Francia y al Emperador, desnaturalizando los hechos, y pintándolos de tal manera, que á pesar de los infortunios y aciagas aventuras, quedase bien puesta la idea de la invencibilidad de sus armas.

Entre tanto el Brigadier D. Martín de la Carrera acababa de señalarse en Santiago con una acción de las mas brillantes. Este Oficial habia salido de *Vigo* en la madrugada del 21. con objeto de atacar al fugitivo *Soult*. é impedir su reunion con *Ney*. Al llegar á *Pontevedra* supo la asombrosa celeridad con que marchaban los pretendidos conquistadores del Portugal, y que ha-

Ilándose una á distancia de 16. á 20. leguas, era imposible alcanzarlos. Determinó pues encaminarse á *Santiago* con el designio de atacar á los que estaban en aquel punto, y llamar por aquella parte la atención de las fuerzas combinadas del enemigo. El 23. descubrió sus columnas á legua y media de distancia de dicha ciudad, y empezó el fuego de las guerrillas.

El Teniente Coronel D. Ambrosio de Laquadra mandaba la vanguardia; D. Antonio Rosellon la artillería. El enemigo intentó penetrar con su caballería el camino real; pero las hábiles maniobras de nuestra infantería sobre sus flancos la detuvieron: dando lugar á que otras columnas al mando del Coronel Don Francisco de Hano, viniesen á reemplazarla. Entonces la vanguardia ocupó su posición, sostenida por la reserva al mando de D. Luis Díaz. Nuestra artillería había re-

sistido por sí sola el frente del ataque, y presentaba á la caballería y artillería enemiga un muro impenetrable. Cargados luego los enemigos, empezó el desorden, siguió la fuga, la mortandad, y quedó por nuestro el campo de batalla. Quisieron tres veces reunirse, mas en vano, pues estrechados por nuestros valientes, fueron perseguidos hasta que cerró la noche.

En la mañana del 24. volvieron los enemigos á disputar el paso con un refuerzo de 800. infantes; esta tentativa solo sirvió á completar su ignominia: huyeron de *Santiago*, abandonando 8. banderas, 5. cajas de guerra, 30. caballos, 800. fusiles, 442. cananas, muchas municiones y efectos de parque, 2400. pares de zapatos, 700. vestuarios, y 41. arrobas de plata extraída de los templos, y fundida en barras en la casa de la Inquisición.

La fuerza del enemigo era de 2700. hombres de infantería con 200. caballos , 9. cañones de á 4. y un obús de seis pulgadas , artillería tan malamente servida , que ni un solo herido tuvimos de sus tiros. Perdieron en la acción 400. hombres muertos , entre ellos un General de brigada y 5. oficiales , 38. prisioneros , de los quales 25. estaban heridos , con dos oficiales , y además el General Moguier que recibió dos balazos , y 800. carros que entraron en la Coruña.

Por nuestra parte hubo 29. hombres muertos , con el Subteniente de artillería D. Gerónimo Salamanca; 80. heridos , entre estos el Capitán D. Joseph Porrás , y el Teniente D. Francisco de Neyra y Castro , ambos del cuerpo de Voluntarios de la Unión , el Ayudante del batallón de Monforte D. Ramon Gomez , y los Subtenientes

del de Lovera D. Francisco Casanova y D. Joséph Suarez ; 14. contusos, incluso el Comandante de artillería D. Antonio Rosellon, un caballo muerto y tres heridos.

Esta insigne victoria se consiguió en el propio dia en que la Iglesia celebra la Aparicion del Apóstol Santiago, y en el mismo campo sobre el qual, segun la venerable tradicion, se descubrió la estrella. Los que conservamos relaciones con el cielo, y atribuimos sabiamente los prósperos sucesos á la mano invisible que dirige las cosas humanas, hallamos en estas circunstancias gloriosos recuerdos y motivos dignos de la creencia que forma nuestra divisa.

Luego que el Mariscal *Ney* tuvo noticia de estos sucesos, se dirigió con sus tropas á *Betanzos* el 30. y 31. de Mayo y 1. de Junio. El Brigadier D. Martin de la Carrera supo desde luego las fuerzas

que le acometian , y trató de retirarse á *Pontevedra*. Casi al propio tiempo el Mariscal de Campo Don Nicolás Mahí atacaba en *Lugo* á 60 Franceses que al mando del General *Fournier* habian quedado de guarnicion en la ciudad. Derrotados y perseguidos hasta sus muros, dexaron cubierto el campo de cadáveres , y entre ellos el gefe de esquadron *Lavie* con muchos oficiales. *Lugo* habria quedado en poder de Mahí , á no haberle faltado la artillería.

Dueños los Franceses de Santiago por la retirada de la Carrera á *Pontevedra* , concibieron el designio de dirigirse á *Vigo*. El Mariscal de Campo Conde de Noroña habia ya tomado el mando en segundo del ejército de Galicia , y á fin de observar al enemigo y cubrir á *Vigo* , salió el 7. de *Pontevedra* con toda su division , y llegó á San Payo , cuyo puente es-

taba cortado. Baxo la direccion del Brigadier D. Martin de la Carrera se formó prontamente uno de barcas, pasó la tropa; á breve rato el Mariscal *Ney* con 3^o hombres, incluidos 400. caballos, 4. cañones de á 4. 1. de á 8. y otro de á 12. se presentó á la cabeza del puente con ánimo de forzarlo. Continuó en su porfía hasta las tres de la tarde, hora en que callaron sus fuegos, y retiró sus tropas.

En la mañana del 8. los enemigos intentaron vadear el rio en la baxa marea; pero nuestra irresistible artillería de tierra, auxiliada por las tres lanchas armadas en cañoneras que envió oportunamente el Capitan de navío D. Juan Carranza, les obligó á desistir. Casi al propio tiempo el General Laison atacaba con 3^o hombres el puente de Caldelas al mando del valeroso Teniente Coronel D. Ambrosio de Laquadra que defendia aquel punto; el

combate fue obstinado desde las doce hasta las quatro y media de la tarde, y á esta hora cesó el fuego del enemigo, quien abandonó el campo durante la noche. Las fuerzas enemigas que atacaron en San Payo eran de 800 hombres de infantería, 1200. caballos y 13. cañones; las nuestras no pasaban de 200. En el puente de Caldelas 300 contra 900. de los nuestros. Perdieron los Franceses en otra accion 700. hombres, y llevaron á Santiago 130. carros de heridos. Nuestra pérdida fue inferior.

El 9. dispuso el Mariscal Ney reconcentrar sus fuerzas en la Coruña, hácia donde se dirigió con el doble objeto de combinar con Soult la evaquacion del Reyno de Galicia. No eran mas ventajosas al General *Bonet* sus operaciones contra Santander. Se apoderó en efecto de aquella ciudad el 11. á media noche, pero perdió la mitad

de su division en los diferentes combates que antes y despues de este aciago suceso hubo de sostener con el bizarro General Ballesteros. Una carta de Mortier al Rey Joseph dice entre otras cosas : *El General Kellerman me da cuenta del estado deplorable de sus fuerzas : las privaciones de todo género , las fatigas , y los incesantes combates han puesto el ejército en estado de no poder obrar.*

NOTICIAS DEL REYNO.

*RESUMEN DE LOS SUCESOS
del ejército de la Mancha del 28. de
Junio al 15. de Julio.*

Dia 28. de Junio.

El intrépido Coronel D. Luis Lacy , Comandante del cuerpo volante , compuesto del regimiento de Burgos , de la compañía de Cazadores del provincial de Cuenca , y del de caballería de Farnesio , ha

manifestado aquella celeridad, precisión y sangre fría que presagian un gran guerrero. Cinco regimientos de caballería franceses con dos piezas de cañon se presentaban en las heras del pueblo de Torralba. Lacy lo supo en Almagro á las cinco y media de la tarde y voló á atacarlos. La obscuridad de la noche dió á esta funcion un ayre mas terrible. El enemigo era muy superior, sus posiciones ventajosas; mas el talento, habilidad y resolucion de Lacy superaba á todo. A las nueve de la noche cayó sobre los Franceses y los derrotó. El campo quedó cubierto de despojos. El regimiento de Farnesio se cubrió de gloria: todos los gefes y oficiales llenaron sus deberes; en una palabra, esta tropa desplegó todo aquel ayre de nuestros antiguos veteranos del tiempo de Felipe III. La Suprema Junta Central ha premiado al digno Coro-

nel Lacy con el grado de Brigadier, y á los oficiales y soldados con un escudo de honor.

Dia 1. de Julio.

Los enemigos de la Mancha retrocedieron hácia Consuegra y Toledo, dexando solamente 2500. caballos y alguna infantería. Su objeto era cargar con todas sus fuerzas sobre el ejército del Señor Cuesta, antes que se efectuase su reunion con los Ingleses, mas la penetracion de aquel General burló este designio, replegándose oportunamente al puerto de Miravete.

En este mismo dia entró en Almagro el pretendido Rey Joseph, donde perseveró hasta las dos de la mañana del siguiente con 1000 infantes y 700. caballos que lo acompañaban. Se dirigió luego á Villarubia, haciendo destrozos inauditos en todos los pueblos de su tránsito.

El 5. una partida del regimiento de infantería de Burgos entró en Almagro, y cogió 22. prisioneros franceses. El 7. la vanguardia del ejército se hallaba en Santa Cruz, y el 9 se trasladó á aquel punto el cuartel general. El pretendido Rey salió de Villa-Rubia para Toledo. donde entró en la madrugada del 5. con su guardia de honor. Pidió á aquellos habitantes un millon de reales, y no habiendo sido posible aprontarlos, ordenó el saqueo. Desde este dia hasta el 15. no ha ocurrido novedad en el ejército; permanece en su posicion, dispuesto á obrar á la primera señal.

CONTINUACION DE LOS sucesos de Gerona.

Dia 24. de Junio.

Sigue el bombardeo cada vez con mayor furor: mas no puede eclipsar la serenidad de los Gerundenses. Pa-

rece que la espantosa sombra de Napoleón preside á estas furias destacadas del infierno, para recuperar los sangrientos laureles que una plaza de segundo orden ha sabido arrancar de la cabeza del vencedor de la Europa.

Día 24. 25. y 26. : El fuego de los obuses no ha tenido en todos estos días un solo momento de intervalo. Comunmente disparan 9. granadas y bombas durante el espacio de un cuarto de hora : hay casas que han sufrido ya 26. explosiones, y algunos conventos mas de 90. En el periódico del 26. se lee lo siguiente.
 — Aquel pueblo que lleva con paciencia, ó por mejor decir, contempla con desinterés la pérdida de sus casas y efectos, y solo trata de salvar las personas, para resistir y aguantar las amarguras del terrible sitio que con tiempo le tenia deparado el enemigo, puede reclamar con justicia la beneficencia y gene-

rosidad de su gobierno: tal es Gerona. Esta ciudad pierde su sosiego, desafía los riesgos, y aventura su existencia, para mantener la dignidad y la salud de la patria: su resistencia á mas de entretener las fuerzas enemigas, y evitar mil estragos en pueblos indefensos, da lugar para que se mejoren y aceleren las disposiciones convenientes para su ruina ó escarmiento. Estos títulos sobrado notorios para que se escondan á la perspicacia de nuestro gobierno, atraerán sobre vosotros, fieles Gerundenses, las gracias que merece vuestra constancia: el camino que conduce á la gloria es arduo, y solo puede andarle el que se reviste de un valor imperturbable, y convida á los peligros. Todo lo que hasta ahora habeis sufrido debe estimularos á permanecer en vuestra serenidad, á apurar con vuestra tolerancia la crueldad del enemigo, y á justificar cada dia mas los gloriosos

dictados con que os corona la nacion. Para vosotros, Gerundenses, reserva la Suprema Junta gubernativa del Reyno las distinciones y franquezas que concedió á la inmortal Zaragoza, y á las demás ciudades que imitasen su heroica defensa. Ni las señoras mugeres quedarán excluidas del premio que merece su singular patriotismo. El Comandante general contempló con ternura el dia 17. la libertad con que en medio del fuego corrian de una á otra parte, subministrando á los defensores del baluarte de San Pedro provisiones de boca y guerra; ofrece por lo mismo premiar á estas Amazonas Gerundenses que se distinguieron, ó en lo sucesivo se distinguieren con proporcion al mérito de sus acciones, siempre que se le den noticias de sus nombres y apellidos.

Dia 27.

Los heridos y enfermos han si-

do trasladados á las capillas de la Santa Iglesia Catedral para mayor seguridad contra los peligros del bombardeo. Los habitantes llevan á porfía colchones, sábanas, hilas, almohadas y otros efectos de beneficencia pública en favor de sus hermanos,

Día 28:

El principal empeño del enemigo es contra el castillo de Monjui, y así hacen llover sobre él un diluvio de balas. El gobierno lleno de prevision y actividad ha añadido á las últimas obras que le hacen muy respetable todas las invenciones de su talento y zelo. La guarnicion es soberbia, el Gobernador un héroe, la artillería muy superior á la del enemigo. A las cinco y media de la mañana del 25. los Franceses dispararon á un tiempo el fuego de tres baterías contra este punto, la una de tres morteros, otra situada en la izquierda de la

torre de S. Daniel, de dos obuses, otra que media entre las torres de S. Narciso y S. Daniel de quatro cañones, y otra de tres, colocada frente la torre de S. Luis.

El 26. fue muy vivo toda la noche el bombardeo contra este castillo; nuestra artillería obligó al enemigo á retirar los obuses. El 27. la batería de la izquierda de San Daniel con dos cañones, la que media entre San Daniel y San Narciso con cinco, y la segunda con dos, todos de á 24. rompieron el fuego á las 4. de la mañana, sin otro daño en estas tentativas por nuestra parte que el de 8. muertos, 6. heridos, 4. mulas muertas y una herida.

Dia 29. y 30.

Sigue el bombardeo y el aliento de los Gerundenses. Mucha infantería y caballería enemiga pasan de Sarria á Salt, como igualmente acémilas y carros cargados de prision-

neros. La artillería de la plaza les hace tomar varias sendas, y les molesta con viveza y acierto. Esta tarde ha pasado por la *Roureda* con direccion al bosque sobre el collado de *Roca*, del término de Domeñ, una columna de tres á quatrocientos enemigos. Iban delante quatro coches escoltados por tres soldados de á caballo, y unas 16. tartanas: hicieron alto en el llano, adelantándose un Oficial de caballería hácia el *Puig den Roca*. Salieron de allí otros Oficiales á recibir los coches, que prosiguieron su camino, á excepcion del último, que alcanzado por dos balas disparadas desde el fuerte de Santa Cruz, quedó reducido á cenizas. La infantería desfiló por la derecha, y á paso acelerado se internó en el bosque.

Dia 1. de Julio.

La Junta de gobierno de la ciudad y corregimiento ha publicado á los nobles Gerundenses el oficio re-

cibido del Excmo. Señor Marqués de Coupigni con fecha del 7. cuyo tenor es como sigue. = Si los vecinos de esta ciudad se defienden con la bizarría que espero , y por causa de su resistencia quedan destruidas con el bombardeo y ataques del enemigo sus habitaciones, todas aquellas que hayan padecido algun detrimento, por defender segun las reglas militares tan sagrada causa , serán reedificadas á costa del Gobierno, quien me tiene autorizado para ello ; sobre lo qual empeño mi palabra de honor: todas las baterías enemigas disparan con viveza contra Monjuí desde las 4. de la mañana , y baten en brecha su baluarte de la derecha.

Dia 2. y 3.

Nuestra artillería, á quien se debe la principal falta de este obstinado sitio, hace maravillas sobre la del enemigo. El General San Cyr ha enviado un parlamentario con la intima-

cion siguiente. = En el campo de-
 lante de Gerona 2. de Julio de 1809.
 = Señor Gobernador: Tengo el ho-
 nor de preveniros, que estoy autori-
 zado por S. E. el Conde de San Cir,
 General en jefe del ejército francés,
 para oír las proposiciones que vos
 podreis tener que hacer en las cir-
 cunstancias en que os hallais. Yo os
 convido pues á venir, ó á enviar
 uno de vuestros Oficiales superiores
 que merezca toda vuestra confianza,
 para conferenciar conmigo en las
 avanzadas, en donde me ha dexado
 el prisionero que lleva esta carta.
 Y para evitar toda falsa interpreta-
 cion, podreis agregar un Miembro
 de la Junta, ó uno de los principa-
 les sugetos del Clero. Tengo el ho-
 nor &c. = El Comandante de Inge-
 nieros del ejército. = P. D. Aguar-
 daré la respuesta hasta las 10. =
Respuesta. Excmo. Señor: Nada ten-
 go que tratar con V. E. conozco so-
 bradamente sus intenciones, y para

lo sucesivo sepa V. E. que no admitiré, ni tendré consideracion á parlamentario ni trompeta alguno. Esto digo á V. E. en contestacion al papel de hoy. Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 2. de Julio de 1809. — Mariano Alvarez.

Dia 4. y 5.

Diez y siete cañones de varios calibres baten sin intermision el baluarte de la bandera, la cortina contigua, y el rebellin que le cubre del castillo de Monjuí. Otra batería de quatro piezas colocada en el segundo cerro de la casa de Roca, y dirigida contra los baluartes de la plaza, empezó ayer un fuego espantoso de granada y bala rasa. Los de Gerona permanecen inalterables. Una bala de cañon ha muerto en Monjuí al Teniente de Borbon D. Baltasar Bestard. Otra balá derribó el hasta de la bandera, y esta cayó en el foso; pero el valeroso Subtenien-

te del tercio de Vique D. Mariano Montero se arrojó con heroismo al través de la muralla, y la restituyó á su lugar. El Comandante general le ha promovido á Teniente en nombre de S. M. elogiando esta bizarra accion con un oficio el mas lisonjero para el agraciado. — *Se continuará.*

EXHORTACION PATRIÓT. CA.

Españoles:

El astro que amaneció en el año pasado sobre Bailen, ha vuelto á comparecer sobre los campos de Talavera: la señalada victoria que acaba de conseguir allí nuestro ejército, prueba que el Dios de las batallas no la tenia asegurada á nuestros enemigos. Hemos sufrido reveses, porque sin contratiempos ni

falta brilla la firmeza , ni podría aspirar al premio la constancia. Penetrados de la sagrada causa que defendemos, la misma adversidad ha hecho mas brillante el triunfo de nuestra fe. ¿Quién pudo desconfiar jamás de los generosos esfuerzos de unas provincias fieles , unidas por lo mas sagrado que hay entre los hombres, y protegidas visiblemente del cielo vengador de los sacrílegos y de los tiranos? El primer movimiento ofensivo que han hecho nuestras fuerzas, ha producido una derrota completa en aquellas legiones que con tanto orgullo se creían irresistibles. Huyen entre la confusion y el desorden, precedidas del terror, y acosadas de la muerte. Errantes y dispersas por diferentes lugares , cada una encuentra á su frente enemigos que combatir. Españoles! No permanezcamos tranquilos espectadores de su fuga : los delitos con que han manchado el suelo de nues-

tra patria , las víctimas inmoladas á su furor impío, piden justicia, y conjuran todo el furor de nuestra venganza. Acudamos todos á dividir sus despojos , y á tener parte en el triunfo de nuestra libertad. Sacrifiquemos un nuevo día á la gloria ; y el clarín de la fama volverá á anunciar á todas las naciones de Europa , que el pueblo español supo llenar sus votos , y justificar sus esperanzas.

NOTA.

Donde este se hallarán los siguientes:

Las dos tiranías por Mr. Peltier en quarto.

Remedio preservativo contra el mal francés , en quarto.

La carta del Gobierno frances á los Mexicanos; y contestacion de es-

tos al Ministro francés Champagni,
en cuarto.

Exposicion de los hechos y maquinaciones que han preparado la usurpacion de la Corona de España, y los medios que el Emperador de los Franceses ha puesto en obra para realizarla; por D. Pedro Cevallos, primer Secretario de Estado y del Despacho de S. M. C. Fernando VII., en octavo.

Historia de Valencia, por Esciapés, con una lámina de su antigua y presente situacion, en cuarto.

Triunfo de la razon; obra en varios discursos polémicos, en octavo.

Recopilacion de todo lo sucedido en el primero y segundo sitio de Zaragoza; con dos láminas finas en cuarto; por D. Sebastian Hernandez de Morejon, Presbítero, Doctor en ambos Derechos.